

Reseña

- *Earth Beings; Ecologies of Practice Across Andean Worlds*, por Marisol de la Cadena. Duke University Press, 2015

Marisol De la Cadena nos presenta una etnografía provocadora y transgresora. Con una narrativa personal, la autora discute las complejas imbricaciones ontológicas y retos analíticos que encontró durante una década de conversaciones con Mariano Turpo y su hijo Nazario, habitantes quichuas de los Andes Peruanos. En su objetivo inicial de contar la historia del archivo de Mariano, una caja con los documentos acumulados durante sus años de lucha contra el régimen de hacienda, De la Cadena se encontró con que las prácticas y relatos de Mariano excedían las categorías modernas disponibles para su análisis. La historia o la política moderna no pueden registrar la interacción permanente de Mariano con Ausangate (el pico más alto de la cordillera del mismo nombre) y con otras entidades no humanas, durante las decisiones y acontecimientos que contribuyeron a la reforma agraria de los años 60's. Se trataría pues de hechos a-históricos, a lo mucho interpretados como creencias culturales. Esta caja de documentos que para Mariano no eran suficientes para contar su participación política contra el régimen de hacienda, fue el inicio de las conversaciones mediadas por equivocaciones y traducciones que retratan las conexiones parciales indígenas y no indígenas en los Andes peruanos.

El libro se divide en siete historias y dos interludios. Tras la primera historia sobre la metodología, un interludio presenta a Mariano. Un líder quichua de la reforma agraria en los años 60's, aunque por su condición de indígena y analfabeto no fuese reconocido como tal. Las tres siguientes historias cuentan sus prácticas frente a autoridades locales y nacionales para terminar con los abusos de régimen de hacienda, en las que siempre estuvieron involucradas entidades no humanas. El segundo interludio presenta a Nazario quien incurrió en el rol de "shamán" para aliviar su precaria economía, a través de las redes internacionales interesadas en el rol político de su padre. La reforma agraria reemplazó el poder del hacendado con el poder del estado, pero las políticas de abandono continuaron siendo parte de sus vidas. A través de la experiencia de Nazario, las tres siguientes historias cuentan la manera en que las conexiones parciales entre lo indígena y no indígena, entre lo moderno y no moderno, entre lo político y no político, continúan dentro de nuevos escena-

rios: el neoliberalismo multicultural, el boom de la industria turística y la resistencia contra minería en Ausangate.

Simultáneas, aunque invisibles, estas entidades no humanas, como Ausangate, han compartido los mismos espacios públicos frente al estado, la academia, el turismo y con cuanta institución moderna Mariano y Nazario hayan tenido que interactuar. Esas formas diferentes de ser y conocer han pasado desapercibidas: como la lucha por el *ayllu* (organización comunitaria basada en la interdependencia socio-natural) que fue interpretada como lucha de campesinos por la tierra, en los 60's. Pero también han sido estratégicamente omitidas por el mismo *ayllu* para alcanzar un fin político: como la defensa de Ausangate que fue traducida como una lucha ambientalista para frenar la minería, en la primera década del siglo XXI. Y fueron luchas por la tierra y luchas anti-mineras, pero no solamente eso.

El concepto de 'conexiones parciales' es central en esta etnografía. Se refiere a aquello cuyas similitudes y diferencias le hacen ser más que una unidad, pero le impiden ser dos. Aquello que *no solamente* es algo, pero tampoco es otra cosa totalmente distinta. Así la antropóloga peruana retrata el vaivén del accionar político del *ayllu* entre lo moderno y los no-moderno cuando interpelean a las instituciones estatales para demandar mejoras en sus precarias condiciones de vida. La prácticas relacionales con entidades no humanas, participan en la construcción de una realidad silenciada, donde la naturaleza no es solamente el objeto definido por la ontología moderna, y donde esas prácticas no son sólo creencias. De la Cadena propone otra forma de hacer política estableciendo comunicación entre diferencias ontológicas. Para esto lo que excede a la ontología política (lo real o posible) en estas conexiones parciales no debería ser silenciado o asimilado sino evidenciado, de manera que esa diferencia se reconozca como parte de la conexión.

La complejidad de los conceptos que se discuten se corresponden con la profundidad y trascendencia de la discusión que el libro provoca, pero se amenaiza por el tono y ritmo de la narración. Considerando el alcance e implicación de la propuesta de repensar la política como desacuerdos ontológicos, sería interesante conocer además de la experiencia de los dos protagonistas, Mariano y Nazario, la de otros (as) habitantes del *ayllu* u otros ayllus. De todas maneras, la autora se cuida de no romantizar o esencializar, y más bien deja planteados los dilemas ontológicos a los que ella también se enfrenta. En definitiva, se trata de una valiosa contribución para la ecología política desde una mirada pos colonialista sobre un debate vigente. En los últimos años otros sentidos de naturaleza han sido posicionados por movimientos sociales e indígenas, como una herramienta política frente al avance extractivista. Varios estados han reconocido demandas como la plurinacionalidad y derechos a entidades no humanas¹, y aún está por verse si estos reconocimientos implican la transforma-

ción de la política o más bien su asimilación al mismo plano ontológico de la política moderna.

Carolina Valladares, University of Amsterdam
carolina_valladares@hotmail.com

Nota:

Derechos de la Naturaleza en la Constitución de Ecuador (2008); Ley de la Madre Tierra en Bolivia (2012) ; el reconocimiento del río Whanganui en Nueva Zelanda y los ríos Ganges y Yamuna en India, como seres vivientes con iguales derechos que una persona (2017).